

## Discurso del Presidente de la República en Premiación por Excelencia Docente

### Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CEREMONIA DE PREMIACIÓN A LOS PROFESORES DISTINGUIDOS POR EXCELENCIA DOCENTE.

SANTIAGO, 9 de enero de 2001

Quiero indicar que estoy con mucha alegría participando esta mañana acá con ustedes en este reconocimiento a la Excelencia que ustedes han demostrado en el ejercicio de la docencia.

Este premio lo otorga el Estado, pero en verdad es la comunidad educativa. Como ha dicho muy bien la ministra, la que establece la forma y modalidades de entregarlo. Los criterios de selección son ampliamente participativos, tanto respecto de la comunidad educacional como también de la propia ciudadanía.

La participación de la comunidad creo que es muy importante, porque la participación de la comunidad obliga que estas reflexiones sobre el sentido del premio, sobre el sentido de la labor educativa, sobre cómo y de qué manera a través de este premio estamos señalando la importancia que tiene la labor del maestro en la formación futura, o como muy bien dijo nuestra profesora que habló desde Chile Chico para todo Chile, cómo el profesor construye un país mejor a través de la educación.

Y eso es lo que en definitiva estamos haciendo desde hace un largo tiempo, porque este premio aporta al fortalecimiento de la profesión, esto porque se está a la vanguardia de un proceso de reforma educativa en marcha.

Aquí todos ustedes poseen un alto desempeño, sacan adelante a sus alumnos, logran encarnar en ejemplos concretos el nivel de excelencia que esperamos para el conjunto de los profesores de Chile, para los más de 140 mil profesores a lo largo y a lo ancho de Chile.

Este premio, quiero decirlo, si fuera la forma de entender como dignificamos la profesión docente, sería una clásica solución de parche. Demos un premio a los profesores, tenemos 50 que es una excelente muestra de lo que se logra y démonos por satisfechos.

Pero lo que quisiera decir aquí, es que este premio, está inserto en un proceso global en donde este premio es un elemento importante, pero que forma parte de una estructura global que es la reforma del proceso educativo chileno.

Y cuando se dice que la reforma del sistema educacional, tiene un lugar en el aula, en la sala de clase, estamos diciendo que la reforma se origina a través de lo que cada uno de ustedes pueda hacer en el aula, en la sala de clase. Ahí se produce la reforma en último término, pero la reforma, claro esta, es un largo proceso que comenzó por una definición política mayor, cuando fuimos capaces de superar y ganar la batalla de la cobertura que fue la gran batalla del siglo XX. Al finalizar el siglo XX entramos a la

batalla por la calidad de la educación en donde lo que queremos es garantizar a cada hijo de esta tierra una educación con iguales oportunidades a la de otro hijo de esta tierra.

Y ustedes han aprendido en el mundo real de la profesión, que es más difícil el desempeño docente donde hay más carencias, donde hay más dificultades, donde hay más aislamiento. Es más difícil hacerlo en una zona rural que en la urbana, es más difícil en una zona pobre que una zona acomodada en la región urbana. Es más difícil el extraer del niño su potencial cuando el ambiente que lo rodea en su casa es un ambiente más duro, de menor educación, cuando el ambiente que lo rodea en su casa es un ambiente en donde los condicionantes para la tarea educacional se hacen más difíciles.

Y ustedes suplen lo que no da la casa, y la escuela entrega lo que la casa no tiene, y cuando en una casa no hay un computador como en la mayoría de las casas de Chile, el computador tiene que estar en la escuela, y cuando en una casa no hay una modesta biblioteca como en la mayoría de las casas de Chile, es la biblioteca, del aula la que suple o la biblioteca de la escuela la que entrega lo que la casa no da.

Está de moda decirlo, quiénes son los mejores puntajes, y se quiere deducir de esto que la educación pública es de menor calidad. No señor, es que la educación pública llega a los rincones donde otros no pueden llegar, esa es la verdad.

Porque, con el mayor respeto a la educación privada, un tercio de los jóvenes de Chile están en educación privada, sí claro, pero educación privada pagada, es poco más de un 5 o 6%, en buena hora. En buena hora que haya jóvenes que tienen en sus hogares una situación que les permite ser un complemento muy importante a la labor educacional, pero es que tenemos que definir una política educativa para que todos tengan iguales posibilidades.

Y aquí entonces, yo quisiera a través de ustedes, de éste premio, reivindicar lo que se ha hecho en estos 10 años, porque se ha avanzado como nunca en nuestra historia, y hemos tenido períodos de nuestra historia, del punto de vista de la historia de la educación chilena un tremendo avance.

Cuando Chile decide iniciar a comienzos del siglo XX el gran esfuerzo por la cobertura, y nos llenamos de escuelas normales para poder tener los profesores indispensables que demandaba el sistema educacional, cuando se establece que la educación iba a ser laica, gratuita y obligatoria, y ese tremendo desafío se hace a través de un estado que es capaz de generar las escuelas normales.

Pero ahora tenemos un desafío distinto, en cómo somos capaces de dar más donde hay menos y ese es el sentido profundo de la reforma educacional. El sentido profundo que, como dijo recientemente este domingo la ministra de educación, 482 establecimientos municipales y particulares subvencionados han sido seleccionados, para poder tener establecimientos nuevos, o expandir los actuales y poder, el año 2002, tener 300 mil niños que van a estar con jornada escolar completa, y sabemos que el desafío de la jornada escolar completa es la respuesta seria de un país al abordaje de sus problemas educacionales.

Los ingentes recursos que esto significa, este anuncio son 120 mil millones de pesos

pero que es lo que nos va a permitir mirar que al término de este período Presidencial, todos los niños estén con jornada escolar completa. Ese avance es lo que nos permite estar orgullosos de lo que hemos hecho. Hay voces agoreras que están permanentemente enfatizando lo que falta, siempre es más fácil criticar la parte vacía del vaso de la que ya hemos logrado llenar. Gracias a ustedes hemos llenado este vaso rápidamente y lo que queda vacío es lo menos.

Por eso, yo quisiera aquí al entregar este premio y compartir esta alegría con estos 50 profesores, compartirla con los otros 150 que antes de ustedes obtuvieron este premio. Esos 200 profesores simbolizan el tremendo esfuerzo que hace el profesorado de Chile por comprender que la construcción de país en el largo plazo, el cimiento sólido, real, permanente, es el único que conoce el hombre que es la educación, este acto mágico por el cual la generación presente le entrega sus conocimientos, habilidades, valores a la generación futura.

Es lo que distingue al ser humano de las otras especies, somos los únicos que tenemos capacidad de transmitir lo que hemos aprendido a la generación futura y eso es la educación.

Y es en ese contexto entonces que aquí estamos siendo capaces de avanzar rápidamente con desafíos grandes, y es por eso también que este año que termina, hemos estado contentos de haber alcanzado un entendimiento con el Colegio de Profesores, en donde queremos efectivamente, que la función docente sea una función reconocida por la comunidad, no para las actividades de fin de año cuando se entregan las notas, sino que sea reconocida por la comunidad los 365 días del año. Y eso, yo creo, que es lo que está en el trasfondo del gran desafío que tenemos del punto de vista educacional. Es lo que en definitiva hemos comprendido que se ha hecho a lo largo de nuestra vida como nación.

Gabriela Mistral fue tal vez, de las primeras que entendió y comprendió que es la educación el elemento clave para poder cambiar una sociedad. En el diploma que se les ha entregado hay una frase de Gabriela Mistral, "haz capaz a tu escuela de todo lo grande que pasa o ha pasado por el mundo". Cómo se hace capaz en esa escuela, en ese microcosmo que es la escuela de todo lo que pasa o ha pasado por el mundo, cómo se transmite allí en esa escuela y se toma lo que ha pasado en el mundo y se transmite. Ese es el acto mágico de la enseñanza, y eso requiere en consecuencia de recursos crecientes y en eso es lo que estamos empeñados. Entonces, así como queremos tener una infraestructura adecuada para una jornada escolar completa, así también queremos retener a los alumnos de enseñanza media porque no queremos que haya jóvenes que tienen una escolaridad menor a 12 años.

En este siglo el cual comenzamos, sabemos que si el Chile de 1920 dijo que la educación obligatoria eran 4 años, el Chile del 2001 sabe que la educación debe llegar a ser obligatoria a lo menos durante 12 años. Eso es lo que nos va a permitir avanzar, crecer, desarrollarnos, y eso implica también una reforma al sistema educacional muy profunda que es lo que hemos hecho.

De manera que, yo quisiera, junto con reiterar el compromiso de lo que hemos hecho como tarea esencial para este año 2001, de colocar a la educación como uno de los pilares fundamentales de nuestros desvelos desde el gobierno, y entender que ese

desvelo educacional pasa por el reconocimiento a la función docente, que no es un mero reconocimiento salarial, no es un mero reconocimiento al rol que juegan en la sociedad, que tiene que ver un reconocimiento a que es a través del profesor como se cimientan las bases de la construcción de un país mejor.

Al compartir entonces esta mañana acá, en el Palacio de La Moneda, con ustedes este premio, lo que estamos haciendo es queriendo realzar la importancia a la función docente y el rol que, a nuestro juicio, tiene en las tareas que estamos emprendiendo. Es en la función docente que en definitiva somos capaces de mejorar también a nuestra sociedad.

El domingo pasado al dirigirme al país, sabía que estaba hablando de un tema tremendamente difícil, duro, cruel, sabía que tenía que hablar con la verdad, como dije que lo iba a hacer siempre a lo largo de mi función como Presidente de Chile.

Creo que lo del día domingo fue un acto que enaltece a Chile y a sus instituciones. Como dije, pocos países son capaces de asomarse a la verdad de lo ocurrido en la forma que lo ha hecho Chile. Más allá de la información, cuya calidad tendrán que definirla los tribunales, más allá de los números, lo que nos tiene que hacer pensar, es qué ocurrió en la sociedad chilena en un momento donde un chileno o una chilena, podía hacer a otro chileno o a otra chilena los agravios que ese día Chile conoció.

Aquí hay una tremenda labor educativa. Cómo explicar lo que pasó y más importante, cómo asegurarnos que en nuestra patria eso no vuelva a ocurrir nunca más. Y eso no es tarea de un gobierno, de un grupo de partidos, de un debate político, eso es tarea de un proceso educacional largo y complejo, es en la esencia de un sistema educacional donde podemos inculcar los valores a nuestros hijos y nuestros nietos para decirles que en un momento de desvarío la patria perdió la esencia del alma nacional y fuimos capaces de tratarnos como enemigos, y de creer que eran justificables los hechos absolutamente injustificables porque no teníamos, en definitiva, valores que fuéremos capaces de inculcar adecuadamente.

En una reflexión más profunda de lo que Chile conoció el domingo, yo diría, nos obliga a una tremenda reflexión de la responsabilidad educacional que tenemos para las generaciones futuras, cómo vamos a explicar ese desvarío, y cómo vamos a asegurarnos que no ocurra nunca más.

Ese es el sentido profundo de la educación y de la reforma educacional. Esa es la razón por la cual creo sinceramente que lo que iniciamos en 1990 con tanta fuerza, sabemos que en una reforma educativa profunda, los resultados no se obtienen a la vuelta de la esquina. Pero sí sabemos que si no lo hubiéramos emprendido con la fuerza que la hemos hecho, si ustedes los profesores no lo hubieran tomado con el tesón que lo han hecho, hoy día simplemente estaríamos entregando un premio aislado, justo, pero que no forma parte de un conjunto de elementos que nos permiten enfrenar mejor los desafíos, los desafíos educativos de siempre y también los desafíos educativos que ahora tenemos a partir de lo que Chile supo el domingo pasado.

Ese yo creo que es el elemento central, eso es lo que quiso explicar Gabriela Mistral, "haz capaz a tú escuela de todo lo grande que pasa o ha pasado por el mundo", cómo explicamos lo que pasa o ha pasado por el mundo a las generaciones futuras

comenzando por lo que a nosotros nos pasó.

Reitero entonces mis felicitaciones a estos 50 maestros que hoy día recibimos aquí para festejar por su desempeño, por su dedicación, por su esfuerzo. Aquí, a cada uno de ustedes que en cierto modo se han encontrado aquí, que en este momento una y otra fue capaz, desde Arica a Punta Arenas, de expresar la tarea docente, y también de indicar mi convicción que lo que hemos hecho en estos años va en la dirección correcta. Y no me cabe duda, que con la misma fuerza con que estamos haciendo esta reforma educacional, la misma fuerza vamos a poner para mejorar lo que haya que mejorar, pero también para defender las bases en las cuales ella está afincada porque tiene que ver con lo más profundo de este país.

Mis felicitaciones a cada uno de ustedes, y sigamos trabajando para mejorar la educación de Chile que, como muy bien dijo nuestra profesora de Coyhaique, es la forma de mejorar la construcción de Chile como país. Muchas gracias.